

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 71

John Wesley - Parte 1

Introducción

Si tomas un poco de harina, añades polvo para hornear y sal, añades un poco de azúcar, luego incorporas algunos líquidos (leche y huevos con un poco de aceite), puedes mezclar los ingredientes y cocinarlos en una sartén caliente y preparar unos buenos panqueques. Por otro lado, puedes tomar esos mismos ingredientes, meramente variar las cantidades de cada uno, y verter la mezcla en un molde para torta que horneas en el horno y preparar una torta ¡lista para ser bañada!¹ Nuevamente, puedes variar las cantidades de cada ingrediente y freír en aceite la masa resultante y preparar donuts/rosquillas (torta, ¡no levadura!). Los mismos ingredientes, cuando las proporciones y técnicas de cocina son variadas, hacen productos muy distintos. Ahora, ¿qué tiene que ver esto con la Introducción a la Historia de la Iglesia?

Esta semana, empezaremos nuestro estudio sobre John Wesley, un hombre que muchos consideran la influencia más significativa entre los Anglo parlantes en la historia de la Iglesia. Nuestra introducción a esta persona significativa verá a todos los ingredientes que formaron su vida. Veremos que aquellos ingredientes son casi lo mismos que muchos de los ingredientes de otros humanos, aunque las cantidades varían. Pero las variaciones y lo que Wesley (¡y Dios!) lograron con esos ingredientes, hicieron único al producto de su vida. Esa vida ha formado una gran sustancia de las Iglesias Evangélicas de hoy a través del mundo.

INGREDIENTES

- Padres imperfectos
- Hermanos imperfectos
- Iglesia imperfecta
- Buenas experiencias de la niñez
- Malas experiencias de la niñez
- Educación imperfecta
- Un poco de rebeldía
- Bastante enfoque propio (¿egocéntrico?)
- Conflicto familiar
- Relaciones problemáticas
- Ideas religiosas inciertas

¹ Añadiría un poco más de sabor a la mezcla, ya sea vainilla o limón o chocolate...Pero hasta aquí no más sobre esto...esta es la Introducción de la Historia de la Iglesia, no el Food Network [canal de televisión dedicado a la cocina].

PREPARACION

Tenemos que recordar nuestro contexto histórico para la vida de Wesley. Inglaterra abandonó su afiliación a la Iglesia Romana durante el reinado de Enrique VIII, estableciéndose como simplemente Iglesia de Inglaterra (o “Iglesia Anglicana”) con el Rey como su cabeza en lugar del Obispo de Roma (ver lección 60). Luego, durante el siglo siguiente, la iglesia luchó por hallar un camino medio que no estaba ni alineado con Roma ni con el movimiento Protestante. Durante este tiempo, la presencia de aquellos reformadores quienes buscaron “purificar” a la iglesia de sus influencias percibidas como Romanas empezaron a ser conocidos como “Puritanos” (ver lecciones 65-67). Los Puritanos estuvieron en un constante tira y afloja con los Católicos sobre el control y la dirección de la Iglesia de Inglaterra. Tanto los Puritanos como los Católicos lucharon por el control en contra de aquellos quienes buscaron mantener a la Iglesia ni Romana ni Protestante.

Cuando estudiamos a los Puritanos, pasamos tiempo entendiendo a la Iglesia Anglicana durante el reinado de Santiago I famoso por la Biblia del Rey Santiago (ver lección 61). Santiago continuó empujando a la Iglesia hacia el camino del centro. Luego de la muerte de Santiago en el año 1625, su hijo Carlos I (Charles I) subió al trono. ¡Carlos no hizo feliz a los Puritanos! Carlos eligió casarse con una princesa Católica (Henrietta Maria). Carlos también nombró a William Laud como Arzobispo de Canterbury (la posición máxima en la Iglesia Anglicana). Laud era visto por muchos como si estuviera regulando a la alta iglesia en formas bastante Católicas.

El reinado de Carlos no sólo fue una provocación religiosa para muchos ciudadanos Británicos, sino que también un revoltijo político. El buscó incrementar su poder y remover muchos derechos de la gente del Parlamento, percibiendo su reinado como un nombramiento divino de Dios. El resultado neto de esto fue un período de Guerras Civiles que empezaron en el año 1642 y duraron por diez años. En estas guerras, Carlos fue decapitado, el Arzobispo Laud fue decapitado, la monarquía de Inglaterra llegó a su fin, y los Puritanos tomaron el Parlamento y la Iglesia. Este fue el tiempo en el que fue escrita la Confesión de Fe de Westminster (lección 65).

A partir del año 1649, año en el que Carlos I fue decapitado, hasta el año 1660, cuando la monarquía fue restaurada y Carlos II (hijo de Carlos I) subió al trono, la iglesia de Inglaterra era notablemente Puritana. Durante el tiempo que va desde la muerte de Laud en el año 1645, hasta el año 1660, el Arzobispado de Canterbury estuvo vacante. Los Puritanos en el Parlamento tomaron las decisiones de la Iglesia, y la Confesión de Fe de Westminster era la doctrina oficial de la iglesia. Con la ascensión al trono de Carlos II, sin embargo, las políticas se revirtieron y fue nombrado un nuevo Arzobispo.

La Iglesia Anglicana continuó siendo fuerte, pero nunca como absoluta. El interregno Puritano estableció un desacuerdo religioso como una fuerza que nunca sería eliminada en Inglaterra. Pero, la Revolución también puso un miedo latente y falta de confianza en los Puritanos y quienes disientían. Inglaterra aún estaba conmocionada por la ejecución pública de un rey realizada por cualquier persona. Los Puritanos fueron vistos con desconfianza por el gobierno y el sistema monárquico que sirvió a Inglaterra por más de 1,000 años. Los Puritanos también obligaron una moralidad rígida que muchos de los Británicos común y corrientes vieron como una moralidad exigida fuera de los alcances de lo que el gobierno debería estar haciendo.

En el año 1685, Carlos II murió y fue sucedido por su hermano, Santiago II. Santiago II era Católico. La gente Inglesa se levantó, Santiago huyó a Francia, y la corona pasó a su hija Protestante María II y su esposo William III.

INGRESA WESLEY

En este contexto, ahora podemos considerar a Wesley y su familia. El padre de John era de una vieja estirpe Puritana. La historia registra que el abuelo y bisabuelo de John Wesley eran ministros Puritanos devotos, ambos perseguidos por la Iglesia Anglicana. Sin embargo, el padre de John no lo fue. El padre de John se llamó Samuel; él estaba consternado por que los Puritanos habían decapitado al Rey Carlos I, y en un acto de rebelión en contra de sus padres, él se unió a la Iglesia Anglicana. Samuel obtuvo sus grados de Oxford y Cambridge, y luego de la ordenación, él se convirtió en un sacerdote en la Iglesia de Inglaterra.

La madre de Wesley, Susanna, tenía una herencia religiosa parecida. Su abuelo John White ayudó a escribir la Confesión de Fe de Westminster (ver lección 65). El padre de Susanna (Samuel Annesley) fue un firme predicador Puritano.² Susanna fue la número veinticinco y la última hija en su casa. Ella creció como Puritana, pero alrededor de los 13 años, ella decidió unirse al establecimiento religioso como miembro de la Iglesia Anglicana.

Susanna se casó con Samuel Wesley tan sólo unos meses antes de su cumpleaños número veinte. Susanna fue una persona muy determinada en su matrimonio, dando sus propias opiniones en algunas ocasiones ante la

² Wesley más tarde publicaría uno de los sermones de su abuelo. Parte del sermón dice, “Recuerden estas dos palabras, aunque se olviden del resto del sermón, viz., “CRISTO y Santidad, Santidad y CRISTO’...insisto que es Cristianismo serio, como la única forma de mejorar toda condición: es el Cristianismo, total y absoluto Cristianismo, que sólo lo puede hacer: no es la moralidad sin fe; eso es sólo un paganismo refinado: no es la fe sin la moralidad; eso es total y absoluta hipocresía: debe ser una fe divina, forjada por el ESPIRITU SANTO, en donde DIOS y el hombre coinciden en la operación; tal fe así como el trabajo por amor, ambas hacia DIOS y el hombre; una fe santa, llena de buenas obras.” ¡Vaya sermón! *John Wesley – Un Viaje Teológico ~ John Wesley - A Theological Journey*, Kenneth Collins (Abingdon Press 2003).

consternación de su esposo. Por ejemplo, cuando Samuel ofreció una oración por el Rey William (Guillermo), Susanna se rehusó a añadir el “Amén” a la oración, creyendo que el rey era un usurpador ilegal del trono de Santiago II. Samuel se fue de la casa declarando “si tenemos dos reyes, debemos tener dos camas.”³

La historia no nos dice cuanto tiempo Samuel estuvo separado de su esposa, pero no fue mucho tiempo porque John Benjamín Wesley nació casi un año después, el 17 de junio del año 1703. En última instancia Susanna daría a luz entre 17 y 19 niños, aunque sólo nueve llegarían a vivir hasta la edad adulta. John fue el número once (cuarto hijo). Su nombre vino de los dos hijos previos que fallecieron cuando bebés.

La vida de John Wesley casi terminó antes de tener la oportunidad de crecer. En el año 1709, la casa de los Wesley se incendió y se estaba quemando rápidamente durante la noche. Los padres de John y la sirvienta juntaron a los niños en el pasadizo y salieron por la puerta en el mismo momento en el que el techo estaba a punto de colapsar. Una vez afuera, ellos se dieron cuenta que John, quien en ese momento tenía cinco años, no estaba con ellos. El aún estaba en su habitación en el ático a donde nadie había ido a despertarle. Aunque la familia hizo todo lo que pudo, ellos no fueron capaces de subir por las escaleras ardientes para rescatar a John. Samuel hizo que la familia se pusiera de rodillas para orar y encomendó el alma de John a Dios cuando un espectador vio la cara de John -de cinco años de edad- mirando por la ventana del ático. Un vecino se paró sobre los hombros de otro vecino y sacaron a John por la ventana justo en el momento en el que el techo colapsaba.

Como adulto, John Wesley solía emplear esta narración por su efecto de parábola. El hablaría sobre el ardiente destino que les esperaba a aquellos durmiendo, la falta de posibilidad de escapar del fuego por el esfuerzo propio, y el libre rescate al que cualquier persona que no es tonta se aferraría y confiaría para su propia salvación.

Tenemos una buena idea de cómo Susanna crió a Wesley porque más tarde en su vida, Wesley escribió a su madre y le pidió que pusiera por escrito sus principios de crianza de los hijos. Hasta la edad de diez años (¡salvo un período de tiempo mientras la casa era reconstruida luego del incendio!), John vivió en casa bajo la tutela de su madre. Muchas de las reglas de crianza son probablemente consideradas estrictas conforme a los estándares que tenemos hoy. Susanna no les permitía a los niños hablar en voz alta o jugar. Hasta la edad de un año, los niños no eran disciplinados con unas nalgadas, pero una vez que ellos cumplían un año, se les exigía a los niños “llorar suavemente” y se les enseñó a “temer a la vara.” Los Wesley deseaban una casa tranquila en donde se pudiera ver a los niños pero no escucharlos. Susanna estableció un

³ Collins *at* 16.

patrón en donde ella tenía una conversación de uno a uno con cada niño una vez a la semana (el turno de John Wesley era el día jueves).

A la edad de diez años, Wesley se fue a Londres a un internado. Un típico día para él comprendía el despertarse a las 5:00 a.m. y desayunar pan, queso y cerveza a las 8:00 a.m. Había algo de ejercicios, pero la mayor parte del día se la pasaba estudiando. Durante los fines de semana y feriados, él iría a la casa de Samuel su hermano mayor (no confundirlo con su padre, Samuel). Samuel se mantenía al tanto de los progresos de su hermano y a menudo escribía a casa sobre ellos.

Wesley fue un estudiante excelente, quien aprendió Griego y Hebreo así como Latín. Cuando Wesley recordaría sus años de adolescencia, él escribiría que en su vida hubo un tiempo de rebeldía. Sin embargo, la rebelión para Wesley no sería lo que hoy consideraríamos rebeldía. Él continuaría leyendo su Biblia y orando en la mañana y en la noche. En todo caso, su comportamiento era ejemplar.

Un poco antes de su cumpleaños número diecisiete, John Wesley siguió los pasos de Samuel su hermano mayor, y se enroló en Oxford. Wesley continuó ahí y estudió para un Grado de Maestría. La universidad le otorgó una beca a Wesley (que significaba un grado de independencia financiera) dando una indicación de su buen concepto no sólo por su rendimiento académico sino también por su carácter. Graduado de Oxford, ahora un John Wesley ordenado, tomó el trabajo de asistente de su padre en la Iglesia Anglicana.

Mientras tanto, Hetty, la hermana de Wesley, quedó embarazada sin estar casada. Para cubrir su embarazo, Hetty se casó a escondidas con William Wright, un plomero. El padre de John Wesley desheredó a Hetty exclamando, "Para mí ella está perdida." El padre se rehusó a volver a hablar con ella. El bebé de Hetty falleció antes de cumplir el año, y al matrimonio no le fue mejor. Hetty llegó a un punto en su vida en donde ella se confesó y arrepintió de su pecado, pero su padre nunca la llevaría de vuelta a la familia. La opinión de John Wesley fue que su familia no reconoció propiamente el arrepentimiento de Hetty.

Ahora como el asistente de su padre en la iglesia, John tuvo frecuentes oportunidades para reemplazar y predicar en la iglesia de su padre. Una semana mientras predicaba, el sermón de John cubrió el tema del perdón. El sermón explicó la oportunidad y obligación Cristiana de perdonar. John Wesley esperó hasta el último momento del sermón para añadir que la congregación podía ver la forma como su padre había tratado a su hermana, Hetty, y tomar un excelente ejemplo del comportamiento no santo que era el opuesto a la virtud Cristiana. No hace falta decirlo, el padre y jefe de John Wesley, estaba furioso por la proclamación de John Wesley desde el púlpito. John Wesley se disculpó con su padre; aunque, él escribió que estaba sorprendido que su sermón hubiese causado tal ofensa. John Wesley prometió a su padre que nunca le contradeciría

nuevamente, y luego de lágrimas y besos, el padre de John Wesley le perdonó (aunque aún no lo había hecho con Hetty).

El siguiente domingo, John Wesley tuvo la oportunidad de predicar nuevamente. John Wesley abandonó su sermón sobre el perdón y eligió como tópico para su sermón, el Juicio como “no juzgues a otros.” Parece que al final del sermón, John Wesley nuevamente tomó la oportunidad para señalar que su padre no había aprendido la lección del sermón de la semana pasada sobre el perdón y aún continuaba juzgando equivocadamente a su hermana, Hetty. John Wesley casi perdió su trabajo por esta razón y su padre no hablaría con él por meses.

En el año 1729, a la edad de 26 años, John Wesley fue llamado a ejercer el profesorado en Oxford. Charles el hermano menor de John, estaba estudiando en ese momento en Oxford. Fue durante este período de tiempo que John y Charles empezaron a reunir a varios estudiantes en un grupo llamado el “Club Santo.” Este grupo pensó en trabajar metódicamente a través de un estilo de vida santa. Ellos se reunían regularmente, establecían reglas rígidas sobre el comportamiento, y se responsabilizaban por que todos las cumplieran. Estas reuniones se llevaban a cabo de 3 a 4 veces a la semana y había oportunidades para comer y orar juntos.

John era el líder del Club Santo. El proveería instrucciones sobre qué libros deberían y no deberían ser leídos. El también establecería un ejemplo de vida metódica Cristiana llevando a cabo una revisión personal de todas sus obras. John mantuvo un diario y escribiría en él todo lo que él hizo clasificando qué era útil para Dios y qué era infructuoso. John estaría al tanto de su tiempo diariamente en un esfuerzo para estar seguro que él eliminaba cualquier cosa fuera de eso, que trajera gloria a Dios. Durante este tiempo, John se deshizo de lo que él consideró como frivolidades tales como el bailar, el juego de cartas y el ajedrez.

Aquellos que estaban fuera de este Club Santo tenían nombres poco amables para llamar a este grupo. Un nombre que en última instancia se quedó (y fue tomado por los hermanos Wesley) se centró en la aproximación metódica de vida Cristiana. De ahí que el grupo fue llamado “Los Metodistas.”

Samuel, el hermano mayor de John, era una de las muchas personas que creían que John estaba llevando al extremo a la religión. Los padres de otros muchachos que estaban en el Club Santo también sintieron lo mismo. Sin embargo, a pesar de las quejas y ataques, el Club Santo continuó y hasta creció en intensidad. John procedió hasta un punto en donde él realizó su propia auditoria espiritual a cada hora teniendo como nota un nueve. En este tiempo, John fue lo que teológicamente es conocido como “legalista.” El sintió que su aceptación ante Dios estaría basada en cómo estaba actuando en su vida (viviendo de acuerdo al código legal de Dios). John enseñó este legalismo a aquellos en el Club Santo. El mismo Wesley en última instancia escribiría que al

tiempo del nacimiento de su movimiento Metodista, él estaba intentando conseguir “la salvación por medio de obras.”

En el año 1735, John Wesley tuvo una oportunidad para dejar a Oxford e ir a la Provincia de Georgia en América. Este era un tiempo de fuerte avivamiento en América. En el año 1734, Jonathan Edwards (ver la lección 70) llevó el avivamiento a Nueva Inglaterra con un sermón que era firme sobre la justificación por fe de Lutero. Cuando Wesley apareció en Georgia, su responsabilidad era la Iglesia Anglicana de ese lugar. Tanto en el viaje hacia Georgia como cuando estuvo en ahí, Wesley primero se topó con Cristianos viniendo desde Alemania como parte del movimiento Pietista (*Pietist*).⁴

Mientras estaba en Georgia, el legalismo metódico y estricto de John no fue bien recibido. Al final, John dejó Georgia luego de haber sido enjuiciado por difamación. Con un juicio pendiente, Wesley llevó a cabo una oración nocturna, removiéndole el polvo de sus pies, y partió en medio de la noche para regresar a Inglaterra.

Una vez de regreso en Inglaterra, John estuvo plagado de dudas sobre su propia salvación, su aceptación frente a Dios, y su ministerio en Georgia y otros lugares. John también estuvo plagado por sus conversaciones con los Moravianos quienes parecían tener una relación más personal y emocional con Dios. Durante este tiempo, John estuvo trabajando muy cerca de su hermano, Charles, y Charles llegó a un punto en donde él de pronto encontró paz con Dios. En las palabras de Charles, “Yo ví que por la fe me mantuve y el continuo soporte de la fe...evitan que caiga.”⁵ John quería lo que Charles experimentó.

John se forzó a sí mismo a asistir a una reunión de los Moravianos en Londres el 24 de mayo del año 1738. Fue ahí en donde los Moravianos leyeron el prefacio de Lutero para el libro de Romanos. Wesley escribiría más tarde, “cerca a las ocho y cuarenta y cinco, cuando él estaba describiendo el cambio que Dios lleva a cabo en el corazón a través de la fe en Cristo, sentí mi corazón extrañamente caliente. Sentí que confié en Cristo, sólo Cristo, para la salvación y me dieron una seguridad que Él removiéndome mis pecados, hasta a mí, y me salvó de la ley del pecado y la muerte.” John escribiría más tarde que esta fue su experiencia de

⁴ El movimiento Pietista empezó a finales de los años 1600 en Alemania como un esfuerzo para restaurar la justificación por la fe de Lutero. El movimiento enfatizó: (1) un concienzudo estudio de la Biblia en reuniones privadas; (2) un laicado activo en el gobierno de la iglesia; (3) una vida santa como evidencia de la convicción Cristiana; (4) un trato amable frente a personas no creyentes y guiadas incorrectamente; (5) un gran énfasis en la vida devota como opuesto a un simple conocimiento educacional. ; y (6) una prédica simple para enfatizar la fe que produce buenas obras. Este movimiento estaba relacionado con la denominación Moraviana y su fuerte tradición de cantar himnos, oraciones improvisadas y prédica con un gran énfasis en el aspecto emocional de la vida espiritual de uno.

⁵ Fueron dos días después de esto que Charles se embarcó en una carrera de escritor de himnos, en última instancia escribiendo miles de himnos Cristianos (Charles será el sujeto de una lección posterior).

salvación. En este momento fue cuando John Wesley se “sintió” aceptado ante Dios y salvo.

Es interesante notar al leer los diarios de John Wesley -que mantuvo por las siguientes décadas-, que él a menudo relacionó su aceptación por Dios a sus sentimientos personales, en lugar de relacionarla a un entendimiento objetivo. Debido a que sus sentimientos personales fluctuarían basados en las circunstancias de la vida y el clima, John a menudo se sintió inseguro en cuanto a su salvación. Pero, tendremos más sobre esto la próxima semana cuando cubramos: John Wesley, ¡Lo Bueno, lo Malo y lo Feo!

PUNTOS PARA LA CASA

Incontables libros han sido escritos sobre las experiencias personales de Wesley debido a que hay gran información disponible de sus diarios y escritos. Hoy, al iniciar nuestro estudio sobre él, al examinar los ingredientes de su vida, varios puntos resaltan:

1. Nunca “llegues.” Esperamos que nosotros nunca nos consideremos como que entendemos completamente a Dios y su mente y corazón para nosotros. Hay una inmensa diferencia entre entender a Dios verdaderamente y entender completamente a Dios. Pablo menciona esto cuando dice que nosotros diariamente “somos transformados a su semejanza con más y más gloria”(2 Corintios 3:18). Este punto es porque todos tenemos la necesidad de crecer en nuestro entendimiento de Dios. Todos nos unimos a Pablo en esta vida como alguien quien “sólo ve de una manera indirecta y velada, como en un espejo,” mientras que en el cielo “nos veremos cara a cara.” Pablo enfatiza este punto diciendo, “Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido” (1 Corintios 13:12). Ahora bien, si Pablo sólo supo en parte, entonces ¿cómo asumimos que sabemos más? Permítannos comprometernos al estudio y devoción para aprender mejor sobre Dios y su deseo y plan para nuestras vidas (Filipenses 3:7-14).
2. Dios trabaja en formas que deben llevarnos a hincarnos con la cabeza agachada en alabanza. El mundo es su alfombra en donde él “es soberano de todos los reinos humanos” (Daniel 4:17). Dios “cambia los tiempos y las épocas, pone y depone reyes” (Daniel 2:21). Sin embargo, el mismo Dios, quien se mueve a través del espacio, el tiempo y la historia para traernos su máximo plan para llevar a buen término tiene un interés en los detalles. El sabe cuando un gorrión cae y cuantos cabellos tenemos en nuestras cabezas (Mateo 10:29-31). Este es el Dios maravilloso en el que confiamos y por quien nos enfrentamos al mundo, ¡por quien elegimos vivir a Su servicio!

3. Dios obra en medio del éxito y fracaso para llamar a los individuos hacia él. El llamado no es simplemente porque Dios quiere a la gente obedeciendo sus reglas. El llamado es porque Dios quiere a sus hijos en una relación con él. Esto es por qué Jesús explicó que “y esta es la vida eterna: que te conozca a ti [¡inserta tu nombre!], el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (Juan 17:3). La relación nunca estará adecuadamente basada en seguir las reglas, o ni siquiera por “sentirse” bien frente a Dios. Esta relación es simplemente basada en un deseo de nosotros por aceptar el perdón en Cristo y permitir a Dios empezar a trabajar en nuestras vidas. Luego tenemos la confianza de estar bien ante Dios basada en nuestra fe en Cristo. Esta es una confianza que nos vuelve a asegurar que “aunque nuestro corazón nos condene, Dios es más grande que nuestro corazón y lo sabe todo”(1 Juan 3:20).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.